

SRI CAITANYA
MAHAPRABHU
SU VIDA Y
PRECEPTOS

Srila Bhaktivinoda Thakur

SU APARICIÓN

Sri Caitanya Mahaprabhu nació en Mayapur, en la región de Nadia, justamente después de la puesta del sol, en la tarde del 23 de *Phalgunā*, 1407 *Sakābda*, que de acuerdo con la era cristiana corresponde al 18 de febrero, de 1486. En el momento de Su nacimiento hubo un eclipse lunar y la gente de Nadia, como era la costumbre en tales ocasiones, se encontraba bañando en el Río Bhagirathi (Ganges), cantando *Haribol*. Su padre, Jagannath Misra, era un *brahmana* pobre de la orden védica, y Su madre Saci Devi, era un modelo de mujer; ambos descendían de familias *brahmanas* originarias de Sylhet. Mahaprabhu era un niño hermoso, y las mujeres del pueblo iban a verle llevándole regalos. Su abuelo materno, Pandita Nilambar Cakravarti, renombrado astrólogo, predijo que con el tiempo el niño sería un gran personaje y Le dio el nombre de Visvambar. Las mujeres de la vecindad Le apodaron Goura Hari, debido a Su tez dorada y Su madre Lo llamaba Nimai, debido a que nació cerca de un árbol de *nim*. Por ser un niño tan hermoso, todos anhelaban verle diariamente. A medida que fue creciendo se convirtió en un niño caprichoso y travieso. Al cumplir cinco años fue admitido en un *pathasala* (escuela), donde aprendió el Bengalí en corto tiempo.

La mayoría de Sus biógrafos contemporáneos han relatado ciertas anécdotas referentes a Sri Caitanya, que son simples registros de Sus primeros pasatiempos. Se dice que cuando era niño, en los brazos de Su madre lloraba constantemente. Cuando Su madre y las mujeres de la vecindad cantaban *Haribol*, Él dejaba de llorar. De ese modo, había un pronunciamiento constante de *Haribol* en la casa, presagiando la misión futura del Señor. También se dice que una vez Su madre Le dio unos dulces y que comió barro en lugar de las golosinas; Su madre Le preguntó la razón y dijo que cada dulce no era más que barro transformado y que por lo tanto, también podía comer barro. Su madre, quien era consorte de un pandita, Le explicó que cada artículo, en un estado particular, estaba destinado a un uso especial. Por ejemplo, el barro en forma de jarra podía utilizarse como envase, pero en forma de ladrillo tal uso sería imposible; por lo tanto, el barro en forma de dulces es apropiado para tomarlo como alimento, mas no así en otros estados. El muchacho Se convenció, admitió el error y acordó evitarlo en el futuro.

SUS PRIMEROS PASATIEMPOS

Otro pasatiempo ha sido relatado: Se dice que un *brahmana* en peregrinaje se hospedó en casa de Caitanya, cocinó alimento y lo ofreció a Krishna; mientras meditaba en su ofrecimiento, el muchacho fue y se comió el arroz. El *brahmana*, asombrado ante la acción de Caitanya, cocinó de nuevo a solicitud de Jagannatha Misra. Nimai de nuevo se comió el arroz, mientras el *brahmana* lo ofrecía a Krishna. El *brahmana* fue persuadido para cocinar por tercera vez; en esta ocasión, los residentes de la casa estaban dormidos y el niño Se mostró al viajero como Krishna, y le bendijo. El *brahmana* se sumergió en éxtasis ante la aparición del Ser de su adoración.

También se ha dicho que dos ladrones raptaron al niño de la casa de Sus padres, con la intención de robar Sus joyas, obsequiándole dulces en el camino. Caitanya manifestó Su energía ilusoria e indujo a los ladrones a regresarle de nuevo a Su casa. Los ladrones, por temor a ser detenidos, dejaron al muchacho y desaparecieron.

Otro hecho asombroso ha sido descrito, y es que el niño demandaba y recibía de Hiranya y Jagadisha las ofrendas que ellos habían recolectado para adorar a Krishna en el día de *Ekadasi*. Cuando sólo tenía cuatro años, se sentó sobre las ollas de cocinar descartadas, que Su madre consideraba como impuras. Él explicó a Su madre que no existe tal cosa como pureza o impureza en lo que se refiere a las ollas de barro desechadas después de cocinar. Estas anécdotas ocurrieron antes de alcanzar la edad de cinco años.

A los ocho años fue admitido en la escuela de Gangadasa Pandita, en Ganganagara, cerca del pueblo de Mayapur. En dos años aprendió bien la gramática sánscrita y la retórica. Sus estudios posteriores fueron de naturaleza autodidáctica en Su propia casa, donde encontró numerosas obras importantes pertenecientes a Su padre, quien era un *pandita*. Al parecer, profundizó por sí solo en el estudio del *smriti* (escrituras) y el *nyaya* (lógica), superando a Sus amigos, que para entonces estudiaban con el célebre *pandita* Raghunatha Siromani.

Después de cumplir diez años, Caitanya se convirtió en un erudito en gramática, retórica, el *smriti* y el *nyaya*. Fue posteriormente, que Su hermano mayor Visvarupa abandonó su casa y aceptó la orden de la vida renunciante, o *sannyasa*. Aunque era muy joven, Caitanya consoló a Sus

padres diciéndoles que les serviría con el objeto de complacer a Dios. Poco después, Su padre abandonó este mundo. Su madre estaba muy triste y Mahaprabhu, con Su acostumbrada alegría, la consoló.

SU MATRIMONIO Y VIDA SOCIAL

Fue a la edad de catorce o quince años, que Mahaprabhu se desposó con Laksmipriya, la hija de Ballabhacarya, también de Nadia. A esta edad se Le consideraba uno de los mejores eruditos de Nadia, famosa sede del sánscrito y de la filosofía *nyaya*. Además de los *smartas* (casta) *panditas*, los *naiyaiks* (lógicos) estaban todos temerosos de enfrentársele en discusiones literarias. Siendo un hombre casado, se dirigió al oriente de Bengala, a orillas del río Padma, con el propósito de adquirir riquezas. Ahí exhibió Sus conocimientos y simultáneamente obtuvo una buena suma de dinero. Fue en esta ocasión que predicó a intervalos el *vaisnavismo*. Después de enseñar los principios del *vaisnavismo* a Tapan Misra, Mahaprabhu le pidió que fuera a vivir a Benares. Durante la permanencia en Bengala oriental, Su esposa Laksmipriya abandonó este mundo debido al efecto de la mordida de una serpiente. Al retornar al hogar, encontró a Su madre en un estado de aflicción y la consoló con una explicación sobre la incertidumbre de los asuntos humanos. Fue a solicitud de Su madre que se casó con Visnupriya, la hija de Raja Pandita Sanatana Misra.

A Su regreso, Sus compañeros se unieron a Él. Ya era tan famoso que se Le consideraba el mejor *pandita* de Nadia. Kesava Misra de Kasmir, quien se auto proclamaba el Gran *Digvijai*, llegó a Nadia con la finalidad de discutir con los *panditas* del lugar; pero temerosos del así llamado invencible *pandita*, los profesores de Nadia abandonaron el pueblo con el pretexto de una invitación. Kesava se encontró con Mahaprabhu en el Ghata de Barokona, en Mayapur, y después de un breve debate fue derrotado por el joven; la mortificación lo obligó a huír. Nimai Pandita fue el *pandita* más importante de sus tiempos.

A la edad de dieciseis o diecisiete años, Mahaprabhu viajó a Gaya con muchos de Sus estudiantes, tomó allí la iniciación espiritual de Isvara Puri, un *sannyasi vaisnava* discípulo del célebre Madhavendra Puri. Al regresar a Nadia, Nimai Pandita se convirtió en predicador y Su religiosidad estaba tan fortalecida que Adueita Prabhu, Srivasa, y otros que habían aceptado el *vaisnavismo* antes del nacimiento de Sri Caitanya, se asombraron con el cambio del joven. Él ya no era un *naiyayika* contencioso, un camorrero

smarta ni un retórico crítico. Ahora se desmayaba al escuchar el nombre de Krishna, y se comportaba como un hombre inspirado por la influencia de Su sentimiento religioso. Murari Gupta, testigo ocular, ha descrito que Caitanya reveló Sus poderes celestiales en la casa de Srivasa Pandita, en presencia de cientos de Sus seguidores, quienes eran en su mayoría grandes eruditos. Fue en ese entonces que Mahaprabhu abrió una escuela nocturna de *Sankirtan* (canto congregacional de los santos nombres del Señor), en el recinto de Srivasa Pandita con Sus seguidores sinceros. Allí predicó, cantó, bailó y expresó todo tipo de sentimientos religiosos. Nityananda Prabhu (encarnación de Balarama, primera expansión de Krishna), quien era entonces un predicador del *vaisnavismo* y que había viajado por toda la India, se unió a Él. Por ese entonces, también se unió una hueste de panditas predicadores del *vaisnavismo*, todos de corazón sincero, que vinieron de todas partes de Bengala. Nadia se convirtió en la sede regular de este grupo de *acaryas vaisnavas* cuya misión era espiritualizar la humanidad con la influencia más elevada del credo *vaisnava*.

MISIÓN DE MAHAPRABHU

El primer mandato que le diera a Nityananda Prabhu y a Haridasa fue el siguiente: "Amigos míos, vayan por las calles de los pueblos, visiten a cada hombre en su hogar y pídanle que cante el nombre de Hari con devoción, luego vengán todas las tardes a informarme sobre los resultados de sus prédicas". De esta manera, ambos predicadores fueron y se encontraron con Jagai y Madhai, dos hombres del carácter más abominable. Ellos insultaron a los predicadores al escuchar las instrucciones de Sri Caitanya, pero pronto fueron convertidos por la influencia del *bhakti* que les inculcara el Señor. Las personas de Nadia estaban sorprendidas y decían: "Nimai Pandita no sólo es un genio gigantesco, sino también un verdadero misionero del poderoso Dios".

Desde ese tiempo, y hasta Sus 23 años, Mahaprabhu predicó Sus principios, no sólo en Nadia, sino también en las principales aldeas y pueblos del rededor. En las casas de Sus seguidores realizó milagros, enseñó los principios esotéricos del *bhakti*, y cantaba Su *sankirtan* con otros *bhaktas* (devotos de Krishna). Sus seguidores comenzaron a cantar el santo nombre de Hari en las calles y *bazares* del pueblo de Nadia. Esto hizo sensación y despertó diferentes sentimientos en distintos círculos. Los

bhaktas estaban muy complacidos. Empero, los *brahmanas smarta* se sintieron celosos del éxito de Nimai Pandita, y se quejaron ante el Kazi Chand por el comportamiento anti-hindú de Caitanya. El Kazi fue a la casa de Srivasa Pandita, rompió una *mridanga* (tambor), y declaró que a menos que Nimai Pandita dejara de escandalizar con Su extraña religión, se vería obligado a exigir que Él y Sus seguidores aceptaran el islamismo.

Esto llegó a oídos de Mahaprabhu, Quien a la vez ordenó a la gente del lugar aparecer a primeras horas de la noche, cada uno con una antorcha en la mano. Así lo hicieron y Mahaprabhu marchó con Su *sankirtan* dividido en catorce grupos. Al llegar a la casa del Kazi, Mahaprabhu sostuvo una larga conversación con él; finalmente, al tocar su cuerpo, transmitió a su corazón la esencia del *vaisnavismo*. El Kazi lloró, y admitió que sentía una fuerte influencia espiritual que había aclarado sus dudas, despertando en él un sentimiento religioso que le brindó el éxtasis más elevado. El Kazi luego se unió al grupo de *sankirtan*. Todo el mundo se asombró del poder espiritual del Gran Señor, y cientos de herejes convertidos se unieron a Mahaprabhu después de este incidente.

Fue después de estos acontecimientos que algunos de los *brahmanas* de Kulia, envidiosos y de baja mentalidad, buscaron pelea con Mahaprabhu y formaron un grupo de oposición.

TOMA DE SANNYASA

Mahaprabhu era de corazón tierno, por naturaleza, pero fuerte en Sus principios. Él declaró que la idea del partidismo y del sectarismo eran los dos grandes enemigos del progreso, y que mientras Él continuara siendo un habitante de Nadia, perteneciente a una familia en particular, Su misión no tendría un éxito completo. A los veinticuatro años de edad decidió convertirse en un ciudadano del mundo, cortando sus conexiones con una familia, una casta y un credo en particular. Con esta resolución abrazó la orden de *sannyasi*, en Katua, bajo la guía de Kesava Bharati. Su madre y esposa lloraron amargamente por Su separación, pero nuestro héroe estaba decidido. Abandonó el pequeño mundo del hogar para sustituirlo por el ilimitado mundo de Krishna, para beneficio de la humanidad en general.

Después de Su *sannyasa*, Le indujeron a visitar la casa de Advaita Prabhu en Santipur. Advaita se las arregló para invitar a todos Sus amigos y admiradores de Nadia y trajo a Sacidevi para que viera a su hijo. Síntomas

de alegría y tristeza invadieron el corazón de la madre al ver a su hijo con el atuendo de un *sannyasi*. Como *sannyasi*, Krishna Caitanya no cargaba nada más que un *kaupin* (tira de tela) y un *bahirvasa* (cobertura externa). Su cabeza no tenía cabello y en Sus manos sostenía una *danda* (vara) y un *kamandalu* (cántaro de ermitaño). El santo hijo se postró a los pies de Su amada madre y dijo: "Madre, este cuerpo es tuyo y debo obedecer tus órdenes. Permíteme ir a Vrindavana para mis logros espirituales".

Madre Saci, en consulta con Advaita y otros, pidió a su hijo que residiera en Puri (el pueblo de Jagannatha) para poder recibir noticias de Él de vez en cuando. Mahaprabhu aceptó esa proposición y en pocos días abandonó Santipur para ir a Orissa.

Sus biógrafos han descrito el viaje de Krishna Caitanya (nombre que obtuvo al recibir *sannyasa*) desde Santipur hasta Puri, con gran detalle. Viajó por la orilla del Bhagirati (Ganges) hasta Chatrabhoga (ahora situado en Thana Mathurapura, Diamond Harbour, 24 *parganas*) y allí tomó un bote hasta Prayaga Ghata en el distrito de Midnapura. Luego atravesó por Balasore y Cuttack hasta llegar a Puri, visitando el templo de Bhuvaneswar, en el camino.

REVELACIÓN DE LA VERDAD ESENCIAL

Al llegar a Puri visitó al Señor Jagannatha en el templo, y luego se hospedó en casa de Sarvabhauma Bhattacharya, a solicitud de éste. Sarvabhauma era un gran *pandita* de esos días. Sus conocimientos eran ilimitados. Era el mejor *naiyayika* (lógico) de esos tiempos y se le conocía como el más grande erudito en la filosofía vedanta de la escuela de *Sankaracarya*. Nació en Nadia (Vidyanagara) y educó a muchos alumnos de su escuela (Tola) en la filosofía *nyaya*. Sarvabhauma se radicó en Puri antes del nacimiento de Nimai Pandita.

Su cuñado, Gopinatha Misra, fue quien le presentó a este nuevo *sannyasi*. Sarvabhauma se asombró de Su belleza personal y temió que a este joven se Le dificultara mantener el *sannyasa dharma* en el transcurso de Su vida. Gopinatha, quien conocía a Mahaprabhu desde Nadia, sentía gran reverencia hacia Él y manifestó que el *sannyasi* no era una entidad viviente ordinaria. Gopinatha y Sarvabhauma sostuvieron una acalorada discusión sobre este punto. Posteriormente, Sarvabhauma le pidió a Mahaprabhu que escuchara su recitación del *Vedanta Sutra*, a lo cual accedió Este último. Caitanya escuchó en silencio durante siete días lo que el gran

Sarvabhauma exponía con gravedad. Finalmente, éste dijo: "Krishna Caitanya, me parece que no entiendes el Vedanta, ya que no dices nada después de escuchar mi recitación y explicación". Sri Caitanya respondió que había entendido los *sutras* muy bien, pero que no podía descifrar lo que Sankaracarya quiso decir en sus comentarios. Asombrado, Sarvabhauma dijo: "¿Cómo es que entiendes el significado de los *sutras* y no puedes comprender los comentarios que explican los *sutras*? ¡Pues bien!, si entiendes los *sutras*, por favor permíteme escuchar Tus interpretaciones".

Mahaprabhu explicó todos los *sutras* a Su criterio, sin tocar el comentario panteísta de Sankara. El agudo entendimiento de Sarvabhauma percibió la verdad. La belleza y la armonía en las explicaciones dadas por Sri Caitanya le obligaron a aceptar que era la primera vez que escuchaba a alguien explicar los *Brahma Sutras* de una manera tan sencilla. También admitió que los comentarios de Sankara nunca dieron una explicación tan natural del *Vedanta Sutras* como la de Mahaprabhu; luego se rindió como partidario y seguidor. En pocos días, Sarvabhauma se convirtió en uno de los mejores *vaisnavas* de la época. Al propagarse la noticia, toda Orissa cantó las glorias de Krishna Caitanya y centenares de personas vinieron a Él y se convirtieron en Sus seguidores.

Mientras tanto, Mahaprabhu decidió visitar el Sur de India, e inició Su viaje en compañía de un *brahmana* llamado Krishna dasa. Sus biógrafos nos han dado detalles de Su viaje: Primero se dirigió a Kurmakshetra, donde realizó un milagro al curar a un leproso llamado Vasudeva. Luego se encontró con Ramananda Raya, gobernador de Vidyanagara, en las riberas del río Godavari, y sostuvo una conversación filosófica con él sobre los temas del *prema bhakti*. Realizó otro milagro al tocar y hacer desaparecer los siete árboles Tala, a través de los cuales Sri Ramacandra, el hijo del rey Dasaratha, disparara Su flecha y matara al gran Bali Maharaja. Caitanya predicó el *vaisnavismo* y el *nama sankirtan* durante todo el viaje. En Rangaksetra, permaneció por cuatro meses en casa de Venkata Bhatta, para pasar la estación de las lluvias. Allí convirtió a toda la familia de Venkata del *vaisnavismo* Ramanuji al Krishna *bhakti*, incluyendo al hijo de Venkata, un muchacho de diez años llamado Gopal, quien más tarde vino a Vrindavana y se convirtió en uno de los seis *Gosuamis* al servicio de Su líder, Sri Krishna Caitanya. Entrenado en el sánscrito por Su tío Prabodhananda Sarasuati, Gopal Bhatta escribió varias obras sobre el *vaisnavismo*.

Caitanya visitó numerosos lugares en el sur de la India, hasta Cabo Comorín, y después de dos años regresó a Puri, por Panderpur, en el Bhima. En este lugar espiritualizó a un hombre llamado Tukarama, quien desde entonces se convirtió en predicador religioso (este hecho ha sido compilado en los *abhangas de Takurama*, los cuales han sido recolectados en un volumen por el señor Satyendra Nath Tagore, del servicio civil de Bombay). Durante Su viaje tuvo discusiones en varios lugares con *Budistas, Jainistas y Mayavadis*, convirtiendo a Sus oponentes al *vaisnavismo*. Al regresar a Puri, el Rey Prataparudra y varios *brahmanas panditas* se unieron a los seguidores de Caitanya Mahaprabhu, Quien para entonces tenía veintisiete años.

SUS ASISTENTES MÁS ELEVADOS

A los veintiocho años fue a Bengala, llegando hasta Gauda en Maldah. Ahí se encontró con dos grandes personalidades, Rupa y Sanatana. Aunque descendían de la línea de *brahmanas Karnaticos*, estos dos hermanos resultaron ser semi-musulmanes, por su constante asociación con Hussain Shah, en aquel entonces, emperador de Gauda, quien había cambiado sus nombres por Dabir Khas y Sakara Mallik. Su señor los amaba profundamente, pues ambos eran muy versados en lengua persa, árabe y sánscrito, y eran sirvientes leales del Estado. Los dos caballeros no encontraban la forma de ser nuevamente hinduístas y escribieron a Mahaprabhu, mientras Se encontraba en Puri, para que les diera ayuda espiritual. Mahaprabhu les ordenó que fuesen a Vrindavana para encontrarse con Él.

Sri Caitanya regresó a Puri a través de Santipura, donde de nuevo se encontró con Su madre. Después de una corta estadía en Puri partió hacia Vrindavana, esta vez acompañado por Balabhadra Bhattacarya. Visitó Vrindavana y bajó a Prayag (Allahabad), convirtiendo a un gran número de Mahometanos al *Vaisnavismo* mediante argumentos del Korán. Los descendientes de estos conversos al culto *Vaisnava* todavía son conocidos como *Vaisnavas Pathanass*. Rupa Gosuami se encontró con Él en Allahabad, y Caitanya Mahaprabhu le entrenó en la vida espiritual durante diez días, y le pidió que fuese a Vrindavana para cumplir varias misiones. Su primera misión fue la de escribir tratados de teología que explicaran científicamente el *bhakti* y el *prema* puros. Su segunda misión fue la de redescubrir los lugares donde Sri Krishnacandra exhibió sus lilas

(pasatiempos) trascendentales para el beneficio del mundo, al final de *Duapara-yuga*.

Después que Rupa Gosuami fue desde Allahabad hasta Vrindavana, Mahaprabhu fue a Benares. Ahí, Mahaprabhu se quedó en casa de Candrasekar y tomó Su *bhiksa* (alimento) diario en casa de Tapan Misra. Fue ahí donde Sanatana Gosuami se reunió con Él y recibió Sus instrucciones en los asuntos espirituales durante dos meses. Los biógrafos, especialmente Krishnadas Kaviraja, nos han suministrado detalles sobre las enseñanzas que Sri Caitanya impartiera a Rupa y Sanatana Gosuami. Krishnadas Kaviraja no era un escritor contemporáneo, pero recopiló la información de los mismos *Gosuamis*, quienes eran discípulos directos de Mahaprabhu. Jiva Gosuami, quien era sobrino de Sanatana Gosuami y de Rupa Gosuami, nos ha dejado su obra invaluable: el *Sat-sandarbha*, filosofando sobre los preceptos de su gran líder. Hemos recolectado y resumido los preceptos de Caitanya de los libros de aquellos grandes autores.

Mientras se encontraba en Benares, Caitanya tuvo una entrevista con los *sannyasis* eruditos de ese pueblo en casa de un *brahmana* llamado Maratha, quien había invitado a todos los *sannyasis* para una reunión. En esa entrevista, el Señor Caitanya exhibió Su efulgencia que atrajo a todos los *sannyasis*. Luego sobrevino una conversación recíproca. Los *sannyasis* estaban encabezados por Prakasananda Sarasuati, su líder más erudito. Después de una corta controversia, ellos se rindieron ante Mahaprabhu y admitieron que habían sido descarriados por los comentarios de Sankaracarya. Inclusive para un erudito era imposible oponerse a Caitanya por mucho tiempo, pues había un encanto en Él, que tocaba sus corazones y que les hacía llorar, anhelando su avance espiritual. Los *sannyasis* de Benares pronto cayeron a los pies de Sri Caitanya Mahaprabhu e imploraron Su misericordia (*kripa*). Caitanya les predicó el *bhakti* (devoción) puro e infundió en sus corazones el amor por Krishna, impulsándoles a abandonar los sentimientos sectarios. Después de esta maravillosa conversión de los *sannyasis*, toda Benares se convirtió en *vaisnava*, llevando a cabo un gran *sankirtan* con su nuevo Señor.

Después de enviar a Sanatana Gosuami a Vrindavana, Mahaprabhu se dirigió a Puri de nuevo, atravesando las selvas con Su asistente Balabhadra, quien reportó que Mahaprabhu había realizado muchos milagros en el camino hacia Puri, tales como hacer bailar a los tigres y elefantes al escuchar el nombre de Krishna.

A partir de Sus 31 años, Mahaprabhu vivió continuamente en Puri, en la casa de Kasi Misra, hasta Su desaparición a la edad de 48 años, que tuvo lugar en el templo de *Tota Gopinatha* en el momento del *sankirtana*. Durante estos dieciocho años Su vida estuvo marcada por el amor y la devoción. Se encontraba rodeado de numerosos seguidores, todos *vaisnavas* de alto linaje que se distinguían de la gente común por su carácter puro, su conocimiento, sus firmes principios religiosos y su amor espiritual por Radha-Krishna.

Mientras Mahaprabhu se encontraba en Nadia, Suarupa Damodara, quien era conocido con el nombre de Purusottamacarya, se unió a Él desde Benares y aceptó servirle como secretario. Ningún poema o trabajo filosófico podía ser presentado ante Mahaprabhu a menos que Suarupa Damodara lo aprobara, considerándolo puro y útil. Ramananda Raya era Su segundo asociado. Él y Suarupa Damodara cantaban mientras Mahaprabhu expresaba Sus sentimientos de adoración. Paramananda Puri era Su ministro en lo referente a asuntos religiosos.

Mahaprabhu dormía poco. Sus sentimientos Le llevaban cada vez más lejos en el firmamento de la espiritualidad, mientras Sus admiradores y seguidores Le observaban. Él realizaba Su adoración, se comunicaba con Sus misioneros en Vrindavana y conversaba con personas religiosas que venían a verle. Cantaba y bailaba, olvidándose de Su cuidado personal, y a menudo se sumergía en la bienaventuranza religiosa. Todos los que venían a Él, Le veían como el Dios todo atractivo que apareció en el mundo para beneficio de la humanidad. Caitanya amaba a Su madre y de vez en cuando le enviaba Mahaprasada (alimentos ofrecidos a Krishna), con quienes iban a Nadia. Era muy amable por naturaleza. Era la humildad personificada y Su dulce apariencia regocijaba a todo aquel con quien entraba en contacto.

Nombró a Sri Nityananda Prabhu como el misionero a cargo de Bengala y envió a seis de Sus discípulos (*Gosuamis*) a Vrindavana, para que predicaran ahí el amor por Dios. Castigaba a todos los discípulos que se desviaban de la vida religiosa. Esto Lo hizo, por ejemplo, en el caso de Cotta Haridasa. Nunca vaciló en dar instrucciones apropiadas sobre la vida a quienes lo solicitaban. Esto puede verse en Sus enseñanzas a Raghunatha Das Gosuami. Su trato hacia Haridasa Thakura demuestra de qué forma Él amó a los hombres espirituales y cómo desafiaba la distinción de castas para beneficio de la hermandad espiritual.

PRECEPTOS DE SRI CAITANYA

MAHAPRABHU

Sri Caitanya nos enseña en primer lugar, que los atributos racionales del hombre no son capaces de acercarse a la divina esfera del espíritu. *Yukti*, como Él llama a la razón, es incompatible con tal asunto. *Ruchi*, como Él designa al sentimiento en el hombre, incluso en pequeña cantidad, tiene el poder de comprenderlo. Es la inspiración la única que puede iluminar los asuntos espirituales. Tales inspiraciones descienden del cielo a través de almas puras y benditas, y son exhibidas en la forma de los vedas. Los vedas, junto a sus notas explicativas, los *Puranas*, son, por lo tanto, la única evidencia en asuntos espirituales, y son de naturaleza eterna. Las verdades Védicas deberían ser, por consiguiente, aceptadas como la única verdad en asuntos elevados. La razón, mientras ayuda sinceramente a la verdad inspirada, puede ser aceptada como evidencia auxiliar.

De acuerdo a Caitanya, los vedas nos enseñan nueve doctrinas principales que son las siguientes:

- 1-Hari (El Supremo) es uno, sin igual.
- 2-Siempre está revestido de poder infinito.
- 3-Él es el océano del *rasa*.
- 4-El alma es Su *vibhinnangsa*, o parte separada.
- 5-Ciertas almas son capturadas por *prakriti* o Su energía ilusoria.
- 6-Ciertas almas están liberadas de las garras de *Prakrti*.
- 7-Todos los fenómenos espirituales y materiales son *acintya-bhedabheda-prakasa* del Señor Hari, el Supremo.
- 8-*Bhakti* es el único medio para alcanzar la meta final de la existencia espiritual.
- 9-*Prema* (amor puro) por Krishna, es el objetivo final de la existencia espiritual.

Explicamos estos puntos uno por uno:

1-HARI, EL SUPREMO:

En la teología Védica, la Deidad del principio creativo es personificada por *Brahma*, y el principio destructivo, por Siva. Indra es la cabeza de algunos elementos administrativos inferiores; por lo tanto, no son el mismo Supremo, pero son representantes de Sus diferentes atributos. Estos han obtenido sus poderes de la Fuente Original. De ese modo, ellos son seres

subordinados al servicio de Hari. Luego existen otras tres ideas filosóficas distintas de la Deidad: (1) la idea negativa del *Brahman* de la escuela panteísta; (2) la idea de un alma universal, *Paramatma*, de la escuela yoga, y (3) la idea de una Deidad personal (*Bhagavan*) colmada de seis opulencias (fama, belleza, conocimiento, poder, riqueza y renunciación). Las ideas de *Brahman* y *Paramatma* están, por lo tanto, incluídas en la idea de *Bhagavan*. Por consiguiente, *Bhagavan* es Hari, el Ser Supremo.

Las ideas humanas son mentales o espirituales. La idea mental es defectuosa y está relacionada con el principio creativo de la materia. La idea espiritual es ciertamente la que más se acerca al Ser Supremo. La idea espiritual de *Bhagavan* es de dos clases: en la primera clase, la persona de la Deidad está apoderada por su propia majestuosidad; y en la segunda, la belleza personal apodera toda su majestuosidad. La primera idea es representada por el gran Narayana de Vaikunta, Quien es el Señor de los señores y Dios de dioses. La segunda es representada como el todo atractivo Krishna con Radhika, la representante del *Hladini* o energía extática superior.

Krishna se manifiesta como un hombre entre los hombres, y generalmente se Le acepta como Dios por encima de los dioses. Krishna atrae, ama y despierta el éxtasis en todas las almas. Sus cualidades y parafernalia personales son todas puramente espirituales y no tienen relación con el mundo material. No puede ser entendido por medio de los sentidos materiales. Es el espíritu en el hombre el que puede ver y comunicarse con Él directamente. El alma encadenada en la materia, por su propia degradación, perdió el derecho de ver a Krishna y Sus *lilas* (pasatiempos) en el mundo espiritual; pero Krishna, debido a Su poder supremo y prerrogativas, puede aparecer con todos Sus pasatiempos de Vrindavana ante los ojos de todos los hombres. El hombre racional escasamente puede concebir o creer en Krishna y Sus *lilas* o pasatiempos. Tan pronto como su esencia espiritual se desarrolla, él vé a Krishna y Le ama con todo su corazón.

En nuestro escaso entendimiento, apenas podemos tratar este asunto plena y cabalmente. Por lo tanto, le dejamos este tema a nuestros lectores con estas palabras: "Abandona poco a poco los grilletos de la materia. Cultiva tu espíritu internamente. Abandona los prejuicios que has adquirido de los así llamados pensadores racionales, que niegan la existencia del espíritu. Sé humilde y aprende a respetar a quienes trabajan para alcanzar el logro espiritual. Haz esto con tu corazón, mente y fuerza,

sólo en compañía de personas espirituales; y en poco tiempo verás a Krishna. Krishna no es un ser imaginario ni tampoco debemos pensar que Él es un fenómeno material, creado por los tontos como un ser ordinario. Krishna no es comprendido mediante el proceso de distinguir lo subjetivo de lo objetivo; ni tampoco debe ser aceptado como una imposición de las personas por designio del hombre. Krishna es eterno, verdad espiritual reflejada en el alma humana cuando está aliviada de todas las presiones de la materia burda; y es el sujeto de amor que procede del alma. Acéptale tal cual y Le verás con los ojos de tu alma; no hay palabras para describir ese Ser Transcendental. El ideal más elevado, el mejor y el más espiritual de la Divinidad ha de encontrarse en Krishna. Levantar argumentos en Su contra es, simplemente, defraudarse a sí mismo y privarse de las bendiciones que el Señor tiene reservadas para los hombres. Por lo tanto, toda descripción de Su nombre, persona, atributos y pasatiempos, debe ser aceptada espiritualmente, abandonando las concepciones materiales a que deben llevar necesariamente las palabras.

2-EL SEÑOR HARI TIENE PODERES INFINITOS:

Poderes infinitos significa poderes que no tienen límites en el espacio o en el tiempo. Ya que los poderes de Dios, solos, crearon el espacio y el tiempo, Sus poderes son idénticos a Él mismo. En la vida material existe una diferencia entre la persona y sus poderes; entre el objeto y su atributo, su nombre, su forma y acción; pero es una verdad espiritual que en el plano trascendental, una persona es idéntica a su nombre, forma, atributos y actividades. Esta verdad no puede estar sujeta a un razonamiento estéril que sólo trata con la materia burda. Krishna es la voluntad Suprema en Sí, y ejerce Su poder supremo según Su placer, que no está sujeto a ninguna ley, porque toda ley es fijada por Su propia voluntad y poder.

El poder es conocido por su ejercicio. En este mundo hemos experimentado sólo tres de los atributos de Dios. Vemos el fenómeno material y entendemos que Su poder tiene el atributo de crear la materia. En los vedas, este atributo recibe el nombre de *maya-sakti*. Viendo al hombre, comprendemos que el poder Supremo tiene el atributo de producir almas limitadas e imperfectas. Las Escrituras llaman a éste atributo *jiva-sakti*. Concebimos de Alguien que es espiritual y supremo, en Su reino de espíritus eternos; así entendemos que Su poder tiene la cualidad de exhibir existencias espirituales perfectamente. Los vedas llaman a este atributo *atma-sakti* o *cit-sakti*. Todos estos atributos juntos crean un poder

supremo que en los vedas recibe el nombre de para-*sakti*. De hecho el poder (*sakti*) no es diferente de la personalidad de ese Supremo Ser. Aún así, los poderes son exhibidos por separado en Sus diferentes actividades. Esto se llama *acintya-bhedabheda-prakasa* o inconcebible existencia simultánea de diferenciación y no diferenciación. El Señor Hari, estando por encima de las leyes, ejerce Su poder infinito sin ser afectado. Esto no es comprendido por la razón, sino sentido por el alma como una verdad intuitiva.

3- ÉL ES EL OCEANO DEL RASA (DULZURA):

Rasa ha sido definido como aquel principio extático, el cual comprende *sthayi-bhava*, *vibhava*, *anubhava*, *satuik* y *sanchari*. *Vibhava* se divide en: *alambana* y *uddippana*. *Alambana* se subdivide en *visaya* y *asraya*. *Asraya* es aquella persona que tiene en sí misma el principio de *sthayi-bhava*, y *visaya* es la persona dirigida por el *sthayi-bhava*. *Sthayi-bhava* ha sido explicado como *rati*, o la tendencia al corazón espiritual puro. Mediante una conexión de *asraya* y *visaya*, el *sthayi-bhava* llega a su estado de acción. Cuando alcanza su estado activo, ciertos síntomas son mostrados por las personas, y éstos toman el nombre de *anubhavas*. Estos son trece en número. Otros ocho *bhavas* manifestados en el cuerpo son llamados *satuik-bhavas*, tales como lágrimas, temblores, etc.. Otros treinta y tres *bhavas*, como *harsha*, *vishad*, etc., han sido designados como *sanchari-bhavas*. Estos, combinados en el alma, forman el *rasa*.

Este proceso de exhibición de *rasa* se refiere a la exhibición del *rasa*, en el hombre que todavía se encuentra cubierto por la materia. El *rasa* en sí es un principio eterno identificado con el Supremo Hari. El Señor Hari es el océano del *rasa*, y en el alma humana, sólo una gota de ese océano podría ser concebida. El *rasa* es de naturaleza espiritual, pero en el hombre controlado por *maya*, la progenitora de la materia, este *rasa* ha sido identificado de una manera pervertida con el placer sensual del hombre conectado a los objetos materiales. En esta condición, el alma se pierde en la mente, y la mente, al actuar a través de los sentidos, disfruta la reflexión pervertida del *rasa* en las cinco clases diferentes de objetos de los sentidos. Este es el viaje del alma a través de *avidya*, o ignorancia, de su verdadera identidad espiritual. Cuando el alma mira internamente, obtiene su *rasa* espiritual, y el *rasa* pervertido va disminuyendo en proporción al desarrollo del *rasa* espiritual.

En el *rasa* espiritual, las almas, unas con otras y con el Supremo Señor Hermoso, tienen su libre acción en Vrindavana, pasando por encima del tiempo y del espacio material. Hari, con Su infinito supremo libre albedrío, tiene éxtasis eterno en Su poderío espiritual o *cit-sakti*. El atributo *hladini* del *cit-sakti* Le brinda placer infinito. El atributo *samvit* del *cit-sakti* (sabiduría espiritual), origina todos los *bhavas*, relaciones y afecciones. El atributo *sandhini* del *cit-sakti* es la causa de toda existencia (otra cosa que libre albedrío), incluyendo los *dhamas* (moradas), individualidades y otras substancias en conexión con las actividades del *rasa* espiritual. Todas estas exhibiciones vienen de *cit-sakti* o el poder espiritual.

El *mayik* o la creación material, incluyendo el tiempo, el espacio y los objetos burdos, no ocurren en el *cit-jagat* (el mundo espiritual), que es idéntico a Vrindavana. *Maya-sakti* es un reflejo pervertido del *cit-sakti*. En consecuencia, las particularidades del *mayik-jagat* (mundo material) tienen semejanza con las del *cit-jagat* o el mundo espiritual; pero substancialmente no son lo mismo. El *cit-jagat* es el modelo o patrón del *mayik-jagat*, pero no son idénticos. Nos debemos mantener alertas ante la idea del hombre que imagina el *cit-jagat* por su experiencia del *mayik-jagat*. Esta idea es panteísta y también puede llamársela ateísta. La razón no espiritualizada tiende a crear tales dudas, pero quien tiene un deseo real de disfrutar del amor espiritual debe abandonar dicha idea como una ilusión. El *rasa* eterno de Krishna existe espiritualmente en el *cit-jagat*. Para nosotros, residentes de este mundo relativo, existe una pantalla que se nos interpone a la visión de las maravillosas escenas de los pasatiempos de Krishna. Cuando, por la misericordia de Krishna, esa pantalla sea removida, tendremos el privilegio de ver Sus pasatiempos, y nuevamente, cuando al poderoso Señor Le plazca bajar de nuevo la pantalla, los maravillosos *lilas* de Vrindavana desaparecerán de nuestros ojos. "Saborea el tema y tu convicción será igual a la mía. ¡Hermanos!, no abandonen un asunto tan importante como éste sin examinarlo libremente".

4-EL ALMA ES SU PARTE SEPARADA:

Por alma, las literaturas Védicas se refieren a toda clase de almas, ya sean animales, humanos o celestiales. Debe entenderse que Sriman Mahaprabhu creía en la teoría liberal de la transmigración del alma. Ciertos lectores pueden rechazar esta idea sobre la base de que ciertas formas de fe no sostienen esa teoría. No es liberal rechazar una teoría porque esté en antagonismo con los dogmas de ciertos credos sectarios. Realmente este es

un asunto en el que la razón no debe inmiscuirse. Examinando sinceramente, no encontramos ninguna razón válida para no creer en la teoría de la transmigración. Más bien, nuestra mente no prejuiciada se inclina a aceptarlo.

La creencia de que el alma en un cuerpo humano tiene solamente una prueba en la vida es evidentemente dogmática, injusta y contraria a la creencia de que Dios es todo bondad. Cuando nuestro sentimiento espiritual apoya las conclusiones Védicas que nos enseñan los hechos acerca de la continua existencia del alma en diferentes estados de la creación, debemos abandonar la idea de no creer en el principio de la transmigración del alma. No importa cuan educado y científico pueda ser un hombre, pues siempre estará propenso a una desviación errónea, y ese error siempre puede ser apoyado por toda una secta o nación.

De acuerdo a Sri Caitanya, el alma es una parte atómica del Alma Divina. Es una parte del poder Supremo para producir seres que son espirituales en esencia, pero propensos a ser dominados por "*maya*" (Ilusión), cuando olvidan su eterna posición como sirvientes de Krishna. Aquí el Señor Supremo es comparado con el sol, y las almas espirituales con las porciones atómicas de los rayos solares, incapaces de permanecer en libertad, a menos que sean protegidas por otro atributo competente del poder de Dios. La palabra "parte" no significa que sean porciones cortadas de un pedazo de roca por un hacha; no; ésta quiere decir que es como una lámpara encendida, o el oro producido por una piedra alquímica, como creían los antepasados.

Las almas también son comparadas con las emanaciones atómicas separadas del fuego ardiente. Cada alma ha desentrañado de su fuente, una porción de los atributos del Supremo y, consecuentemente, una pequeña cantidad del libre albedrío. Estas almas están, naturalmente, localizadas entre el *cit-jagat* y el *mayik-jagat*. Quienes escogen servir a Dios, son protegidos de la caída por la interferencia del atributo *hladini* del *cit-sakti* del Supremo. Ellas han sido admitidas como sirvientes eternos del Señor, de varias maneras. Ellas ignoran los problemas de *maya* y de *karma-cakra* o el principio rotativo de la acción de *mayik* y sus resultados. Por lo tanto, quienes desearon disfrutar, fueron atrapados por *maya*. Ellos se encuentran en el *karma-cakra* de *maya*, que sólo terminará cuando de nuevo vean su posición original como sirvientes del Señor Supremo. Estas almas, ya sean liberadas de las garras de *maya* o enredadas en ella, son

entidades responsables separadas, dependientes del Señor Hari. Hari es el Señor de *Maya*.

El alma o *jiva* está construida de tal manera que debe someterse a ser atrapada por *maya* cuando no es asistida por la energía *hladini sakti* del Señor. Por lo tanto, aquí existe una distinción natural inherente entre Dios y la *jiva*, la cual no puede ser aniquilada por ninguna maniobra panteísta. Por favor, eviten esta errónea pregunta: ¿Cuándo fueron creadas estas *jivas*, y cuándo fueron condicionadas?. El tiempo *máyiko* no existe en la historia espiritual, porque tiene su comienzo después del condicionamiento de las almas en la materia y por lo tanto, uno no puede emplear cronología *máyika* en asuntos espirituales.

5- EL ALMA CAPTURADA POR LA ILUSION:

Prakriti, maya, pradhana, prapancha y avidya, son diferentes nombres del mismo principio de acuerdo a sus diferentes fases y atributos. *Maya* no es energía independiente del supremo *suarupa-sakti*. Ella es sólo una devota que sirve a Dios en la ejecución de Sus órdenes para reformar a aquellos que se vuelven ingratos con Él; de hecho, *maya* se encarga de la casa de corrección de Dios, y su energía es una reflexión del poder supremo de Dios. Aquellas *jivas* que abusaron de su libre albedrío y olvidaron que eran sirvientes eternos del Señor, pensando en su gratificación, fueron capturadas por *maya* para su servidumbre penal y corrección.

Maya tiene tres atributos: *sattva, raja y tama*. Esos atributos son exactamente como cadenas usadas para amarrar a las almas desagradecidas. *Maya* luego aplica una doble cobertura en la forma espiritual del alma. La cobertura es descrita con las palabras *linga y sthul*. La existencia *máyika* tiene veinticuatro sustancias: Los cinco elementos (tierra, agua, fuego, aire y eter), las cinco propiedades (sonido, tacto, vista, paladar y olfato), los cinco sentidos de adquisición de conocimiento (ojos, oídos, nariz, lengua y piel) y los cinco sentidos de trabajo (las manos, las piernas, el habla, los genitales y el órgano de evacuación). Estos veinticuatro elementos forman el *sthul*, o la cobertura externa. La mente, la inteligencia, la conciencia contaminada y el ego falso componen el *linga-deha*, o la cobertura interna. Después de cubrir su forma espiritual, *maya* ocupa a las almas caídas en diferentes clases de trabajo. El trabajo *máyiko* está compuesto de *karma, akarma y vikarma*. *Karma*, convencionalmente es acción buena, realizada para obtener *punya* o virtudes, tales como la

ejecución de deberes prescritos por el *varnashrama dharma* de los *smartas*. *Akarma* es omisión de los deberes prescritos. *Vikarma* es pecado o crimen. El *karma* es premiado con la elevación celestial hasta el nivel de *Brahmaloka*. *Akarma* lo ubica a uno en una situación incómoda en la tierra. *Vikarma* sumerge a las almas en la vida infernal. Las almas caídas viajan de cuerpo en cuerpo con su *linga-deha*, efectuando *karma* o *vikarma*, elevándose a los reinos celestiales y cayendo nuevamente al agotar sus virtudes, degradándose hasta entrar en el infierno, y después de sufrir el castigo, se elevan nuevamente a la plataforma del trabajo frutífero. Así, la condición de las almas caídas es deplorable en sumo grado, ya que a veces sufren masacres y asesinatos, y a veces disfrutan como príncipes. El mundo material es, por lo tanto, como una prisión o una casa de corrección, y no un lugar de disfrute como algunos aseveran.

6-EL ALMA LIBERADA DE LA ILUSIÓN:

Ciertas *jivas* (almas) están viajando en el sendero de la existencia *máyika* desde tiempo inmemorial, experimentando todo tipo de placer y dolor. ¿Cómo podrían liberarse de este estado de existencia tan desagradable?. Los rituales religiosos, la ejecución del deber, *Yoga*, (desarrollo de poderes corporales y mentales), *sankhya* (análisis empírico filosófico), conocimiento sencillo de que uno es un ser espiritual, y *vairagya*, abandonando todos los disfrutes del mundo, no son los medios apropiados por los cuales en realidad uno puede lograr lo que genuinamente desea. Cuando un hombre entra en contacto con un *vaisnava* cuyo corazón ha sido derretido por el *hari-bhakti-rasa*, es entonces cuando puede desear saborear los dulces principios del *bhakti* y seguir las santas huellas del devoto, mediante la práctica constante del *Krishna-bhakti*. Gradualmente, él se limpia de su condición ilusoria y después de alcanzar su verdadera naturaleza, disfruta del más dulce *rasa* puro, que es el logro más elevado del alma. *Satsanga* (*sadhusanga*), o la compañía de personas espirituales, es el único medio para alcanzar el objetivo final de la vida. El *bhakti* es un principio que pasa de un alma a otra, tal como la electricidad o el magnetismo en la materia burda se autoconduce de una fuente análoga a otra. El principio del *bhakti* es sincero y plena dependencia del Señor Supremo en cada acción de nuestra vida. El principio del deber no es parte del *bhakti*, ya que actúa como agradecimiento por el favor obtenido, e involucra obligación, lo cual es contrario al amor natural.

El principio de la moralidad en el mundo mortal, aunque bueno, escasamente ofrece resultados espirituales. Los tres principios que constituyen el *sraddha*, o el verdadero anhelo por el *bhakti*, son la fe en la Belleza Suprema del Señor, un deseo por alcanzar el servicio desinteresado de ese Ser Supremo y una repulsión consecuente de cualquier pensamiento de placer o auto engrandecimiento. El *bhakti* es por naturaleza *ananya*, o exclusivo. Entonces, ¿es la casualidad la que trae el *bhakti*? No, *sukriti*, o trabajo bueno, es el primer principio animante.

El trabajo bueno es de dos clases: el uno, pasando como moral, incluye aquellos trabajos que atraen virtud y engrandecimiento; el otro, abarca todo acto que tiende a producir progreso espiritual. Esta última clase de trabajo bueno, o *sukriti*, lo pone a uno en contacto con un *vaisnava* sincero, de quien uno recibe inicialmente el *Sraddha*, o fe en el espíritu, y luego, quedando capacitado para recibir el *bhakti*, uno obtiene la semilla del servicio devocional de ese *vaisnava*, quien en realidad es el *guru* de la persona.

7-UNIDAD EN LA DIVERSIDAD:

Las discusiones metafísicas son perfectamente inútiles. Los vedas a veces establecen que la *jiva* es distinta del Señor, y otras veces, que esa *jiva* es igual al Señor. De hecho, los vedas siempre declaran la verdad. La *jiva* es simultáneamente diferente e igual a Dios (*acintya-bhedabheda-prakasa*). Esto no es comprendido por los racionalistas. De aquí debe decirse que por la manifestación de Sus poderes, que se encuentran más allá de la comprensión humana, Dios es distinto de la *jiva* y del mundo, y así, Idéntico a ellos en todo momento. El Vedanta nos enseña el *sakti-parinamad*, y no el erróneo *vivartavad* de Sankaracarya. Las enseñanzas de *Sankara* se explican de diversas maneras. Algunos dicen que el mundo y la *jiva* han emanado de Dios, y otros establecen que la *jiva* y el mundo son sólo desarrollos de Dios. *Sankara*, para evitar el *brahma-parinam* (la transformación del Supremo en el mundo), teorizó que Srila Vyasadeva nos enseña el *vivartavad*, que consiste en lo siguiente: Dios no se somete a ningún cambio, sea cual fuere; es *maya* quien cubre una parte del Señor (tal como una olla contiene parte del cielo). O que Dios está reflejado en *avidya* o ignorancia, mientras que en realidad nada más que Dios ha venido así a existir.

Estos son argumentos obtusos e inútiles. Está demostrado que el Vedanta nos enseña que Dios es incambiable y no está sujeto a ningún tipo de

modificación. Su poder, solo, crea las *jivas* y el mundo material por Su propia *parinam* (modificación). El ejemplo está en la acción de la piedra alquímica, cuyo poder viene en la forma de oro, mientras que la piedra permanece intacta. Así, *cit-sakti* aparece en la forma del *cit-jagat*, con todas sus particularidades del eterno *rasa*, y *jiva-sakti* aparece en la forma de innumerables *jivas*, algunas residiendo en Vaikuntha como parisadas o "ángeles", y otras moviéndose en este mundo en varias especies y formas de vida bajo circunstancias muy diferentes. *Maya-sakti* crea numerosos mundos para la residencia y entretenimiento de las almas caídas.

Vivartavad es sin duda un error, y es ciertamente opuesto a las enseñanzas de los vedas, mientras que *sakti-parinamvad*, solo, es verdad y sostiene el hecho de que el amor espiritual es eterno. Si el *Vivartavad* fuese verdad, la consecuencia natural sería declarar al amor espiritual como un principio temporal.

8-BHAKTI ES EL ÚNICO MEDIO:

Karma, tal como es, no puede directa e inmediatamente producir resultados espirituales; cuando lo produce, se hace mediante el *bhakti*. Aquí, *bhakti* es independiente y *karma* y *jñana* son principios dependientes. *Jñana*, o el conocimiento de que el hombre es un ser espiritual, no nos puede llevar directamente al resultado final; cuando así lo hace, es con la asistencia del *bhakti*. *Bhakti*, por lo tanto, es el único medio de obtener la meta Suprema. *Bhakti* es el cultivo de un sentimiento amistoso por Krishna, libre de todo deseo, excepto aquellos que mejoran nuestro propio sentimiento, y está desprovisto de ingredientes como el *karma*, el *jñana*, etc.. Podrá notarse que *bhakti* es en sí un sentimiento y una acción. *Bhakti* tiene tres estados: *sadhana-bhakti*, *bhava-bhakti* y *prema-bhakti*. *Sadhana-bhakti* es el estado de cultura, cuando el sentimiento de amor por Krishna no ha sido despertado. En *bhava-bhakti* el sentimiento se despierta, y en *prema-bhakti* el sentimiento se manifiesta plenamente en acción. *Bhakti* es un sentimiento espiritual hacia el Ser espiritual.

El *sadhana-bhakti* se clasifica en dos: uno se llama *vaidhi-sadhana-bhakti*, y el otro, *raganuga-sadhana-bhakti*. La palabra "*vaidhi*" viene de "*vidhi*", que quiere decir "regla". *Vaidhi-bhakti* ha de aparecer por la regla de las Escrituras, mientras que en *raganuga-bhakti*, por tendencia natural, uno ama a Krishna y existe un fuerte deseo de servir al Señor del corazón. Quien es encantado por la belleza de este proceso, es rápidamente

habilitado para cultivar su sentimiento por Krishna; pero de estos dos, *raganuga-bhakti* es más fuerte que *vaidhi-bhakti*. El cultivo del sentimiento de amistad por Krishna se ejerce en nueve formas diferentes, a saber:

1-Escuchar el nombre, la forma, los atributos y pasatiempos espirituales de Krishna.

2-Hablar y cantar las glorias de los mencionados.

3-Recordar y meditar los mencionados.

4-Servir Sus divinos pies.

5-Adorarle.

6-Darle reverencias.

7-Complacerle en todo.

8-Desarrollar amistad con Él.

9-Rendirse completamente a Él.

De todos estos procesos, *kirtan*, o cantar el santo nombre de Krishna, es el mejor.

Conocimiento humilde es necesario en estos tipos de adoración y las conversaciones innecesarias deben evitarse. Hay quienes se oponen a la idea de adorar *Srimurti* (Krishna en Su forma como Deidad). Ellos dicen: "Es idolatría adorar *Srimurti*. *Srimurti* es un ídolo formado por un artista y presentado por nada menos que el mismo Satanás. ¡Adorar tal objeto causaría la envidia de Dios y limitaría Su omnipotencia, Omnisciencia y Omnipresencia!".

A esto contestamos: "¡Hermanos!, entiendan sinceramente el asunto y no permitan que ustedes mismos sean desorientados por dogmas sectarios. Dios no es envidioso, ya que Él es sin igual. Satanás no es más que objeto de la imaginación o sujeto de una alegoría. A un ser alegórico o imaginario no se le debe permitir actuar como obstáculo del *bhakti*."

Quienes creen que Dios es impersonal, simplemente Le identifican como un poder o atributo de la naturaleza, aunque en realidad Él está por encima de la naturaleza material, de sus leyes y regulaciones. Su divino deseo es ley y sería sacrilegio confinar Su ilimitada excelencia, identificándole con tales atributos (omnipresencia, omnisciencia, omnipotencia) que pueden existir en objetos creados, como el tiempo, espacio, etc. Su excelencia consiste en poseer dentro de Sí, poderes mutuamente contradictorios y atributos regidos por Su persona trascendental.

Él es Idéntico a Su supremamente bella forma, teniendo además poderes tales como los atributos antes mencionados, los cuales no pueden

encontrarse en ninguna otra parte. Su santa y perfecta personalidad existe eternamente en el mundo espiritual y al mismo tiempo existe en cada objeto y lugar creados en toda su plenitud. Esta idea excede a todas las demás ideas de la Deidad. Mahaprabhu también rechaza la idolatría, pero considera la adoración a *Srimurti* como el único medio familiar de cultivo espiritual.

Se ha demostrado que Dios es personal y sumamente hermoso. Sabios, tales como Vyasa y otros, han visto tal belleza con los ojos de su alma y nos han dejado descripciones. Desde luego que las palabras llevan lo burdo de la materia. Pero la verdad es todavía perceptible en esas descripciones. De acuerdo a estas descripciones, uno delinea un *Srimurti* y percibe al gran Señor de corazón con intenso placer. ¡Hermanos!, ¿es eso incorrecto o pecaminoso?

Quienes alegan que Dios no tiene forma material o espiritual, e imaginan una forma falsa para adorarle, ciertamente son idólatras. Pero quienes perciben la forma espiritual de la Deidad con la visión del alma, llevan esa impresión hasta lo más profundo de sus mentes, y luego enmarcan un emblema para la satisfacción de la vista material, para el continuo estudio del sentimiento superior; por consiguiente, no significa que estas personas sean idólatras. Cuando vean un *Srimurti*, no vean siempre la imagen en sí, sino el modelo espiritual de la imagen, y serán teístas puros. ¡La idolatría y la adoración del *Srimurti* son dos cosas diferentes!. Pero mis hermanos, ustedes sencillamente confunden una cosa con otra, debido a la impaciencia.

A decir verdad, la adoración de *Srimurti* es la única verdadera adoración a la Deidad, sin la cual no pueden cultivar suficientemente sus sentimientos religiosos. El mundo nos atrae por medio de los sentidos, y mientras no vean a Dios en los objetos de sus sentidos, ustedes vivirán en una condición peligrosa, que difícilmente podrá ayudarles a alcanzar su elevación espiritual. Instalen una Deidad en su casa. Piensen que el Señor Supremo es el guardián de la casa. Ofrézcanle alimentos y tómenlos como Su *prasada* (misericordia). También, ofrézcanle flores perfumadas que pueden ser aceptadas como *prasada*. Los ojos, los oídos, la nariz, el tacto y la lengua, todos los sentidos, tienen un cultivo espiritual. Háganlo con un corazón puro, y el Supremo Señor lo sabrá y juzgará por su sinceridad. Satanás no tendrá nada que ver con ustedes en este asunto.

Todas las clases de adoración están basadas en el principio del *Srimurti* (representación de Krishna en forma de Deidad). Observen en la historia

de la religión y verán esta noble verdad. La idea semítica de un Dios patriarcal, tanto en el período pre-cristiano del judaísmo y el período post-cristiano de la cristiandad y del mahometismo, no es más que una idea limitada de *Srimurti*. La idea monárquica de un Jove entre los griegos y de un Indra entre los arianos *karma-kandis*, es también una visión distante del mismo principio. La idea de una fuerza y *Jyotirmaya Brahma* de los meditadores y una energía abstracta de los *Shaktas*, es también una visión bastante tenue del *Srimurti*.

De hecho, el principio del *Srimurti* es la verdad misma descrita por diferentes personas, de acuerdo a sus variadas formas de pensar. Inclusive, Jaimini y Comte, quienes no están preparados para aceptar un Dios creador, han prescrito ciertas fases del *Srimurti*, simplemente porque han sido impelidos por alguna acción interna del alma. Y desde luego, nos encontramos con personas que han adoptado la Cruz, el *Shalagram-sila*, el *Siva-lingam*, y otros emblemas similares como indicadores de la idea interna del *Srimurti*.

Además, si la compasión divina, el Amor y la Justicia pudieran ser dibujadas con un lápiz y expresadas con un cincel, entonces, ¿Por qué la belleza personal de la Deidad no podría ser expresada en poesía o en imagen, o expresada por el pincel para beneficio del hombre?. Si las palabras pueden imprimir los pensamientos, un reloj puede indicar la hora y un signo puede contarnos una historia, entonces, ¿por qué una imagen o una figura no pueden traernos asociación de pensamientos superiores y sentimientos relacionados con la belleza trascendental del Señor Supremo?".

Los adoradores de la Deidad se dividen en dos clases: el ideal y el físico. Aquellos de la escuela física están autorizados, por sus circunstancias de vida y estado mental, para establecer instituciones templarias. Quienes por circunstancias y posición están autorizados para adorar al *Srimurti* en la mente, con el debido respeto hacia las instituciones templarias, tienen una tendencia a adorar normalmente mediante el *kirtana* (glorificación), y su Iglesia es universal e independiente de castas y color. Mahaprabhu prefiere esta última clase de adoración y ejemplarizó esta adoración en Su *Siksastaka* (ver apéndice). ¡Adoren sin interrupción, con un sentimiento de renuncia y en corto tiempo serán bendecidos con *prema* o amor puro por Dios!

9- KRISHNA-PREMA ES LA META:

Los *karma-margis* declaran que el disfrute a partir de este mundo hasta los planetas celestiales, es todo lo que un hombre necesita. El *karma*, o la acción, es de dos tipos: el *karma* ejecutado con la finalidad de obtener resultados materiales y el *karma* hecho con el fin de complacer a Krishna. Según los *karma-margis*, ambas clases de *karma* tienen el objetivo de lograr el disfrute material, y a Dios sólo se Le adora a cambio de obtener disfrute material. Esta es la línea de demarcación entre el *bhakti* y el *karma*. *Bhakti* aspira alcanzar el principio de *priti* o amor divino (*prema-bhakti*), como el resultado final de todas las acciones; mientras que *karma* procura el disfrute egoísta como la meta final de la acción.

Los *jñana-margis*, por otra parte, cultivan *jñana* o conocimiento espiritual para así alcanzar *mukti* o liberación como objetivo final. Al *mukti* (liberación) se le clasifica en dos: en una clase de *mukti*, se efectúa la absorción total del alma en Dios, llegando a la aniquilación de la existencia separada del alma y Dios. Esto es conocido como *sayujya*. En el otro tipo de *mukti*, el alma se mantiene eternamente separada de Dios, y cuando logra la salvación, el alma llega al mundo espiritual, obteniendo: *salokya* o residencia en el reino de Dios; *samipyā* o asociación con el Señor; *suarupya* o adquisición de la misma forma corporal del Señor; o *sarshti* o la obtención de poderes similares a los del Señor.

El último tipo de liberación es inevitable cuando le place al Señor otorgarnos ese estado. Pero entonces, después de obtener este *mukti*, Le servimos a Dios con *priti* o amor puro. El primer tipo de liberación es rechazado por los *bhaktas* o devotos como indigno de aspirar, debido a su tendencia de aniquilar el principio más elevado del amor. La segunda clase de liberación no puede ser la meta última, ya que actúa como una condición intermedia del alma, actuando el amor divino (*priti*) como el ultimátum. *Mukti*, por lo tanto, debe ser tratado como el resultado intermedio de nuestro desencanto espiritual.

Además de esto, un anhelo de alcanzar *mukti*, o liberación, estropea nuestro cultivo espiritual, debido a que es un fuerte deseo por algo diferente al desarrollo del *bhakti*. Por lo tanto, debemos cultivar *bhakti*, permaneciendo libre de las dos fuerzas contendoras: el deseo de *bhukti* o disfrute egoísta, y el deseo de *mukti* o liberación. Debemos depender de Krishna para así obtener *mukti*, de acuerdo a Su voluntad. Debemos orar siempre por el continuo desarrollo de nuestro sentimiento religioso. Sólo *Bhakti* con *Priti*, o amor puro, es el objetivo final de nuestra existencia.

Cuando *Rati* (apego) se mezcla con *ulas* (fervor), se convierte en *priti*. *Priti* crea exclusivo y entusiasta amor por Krishna, y repulsión por las cosas y personas diferentes a Krishna y a Su medio ambiente. Cuando la idea de pensar que "Krishna es mi Señor" se agrega al *priti*, se convierte en *prema*. Aquí comienza la idea de pensar que "Krishna es mi propio Señor y yo soy Su sirviente". Al agregar confianza al *prema*, se convierte en *pranaya*, surgiendo la relación de amistad con Krishna. En *pranaya* la idea de respeto se pierde. Luego, al agregar la idea de que "Krishna es mi excusivo y más querido ser de amor", esto se transforma curiosamente en *mana*. Krishna, con toda Su grandeza y poderío, exhibe un tipo de sumisión a *mana*.

Al agregarse una excesiva fusión del corazón, el *prema* se transforma en *sneha*. De aquí sobreviene la relación de un hijo y sus padres, entre Krishna y Su devoto. En este estado, el mucho llorar por Krishna, deseo de saciedad en comunión y un deseo de proteger el interés de Krishna, ocurren naturalmente. Luego un incremento en el deseo agregado a *sneha* es *raga*. En este estado, un momento de separación es intolerable. De aquí surge la relación entre esposo y esposa entre Krishna y Su devoto. La aflicción que surge por el deseo de encuentro mutuo, es felicidad. *Raga*, viendo su objeto como nuevo en cada momento y sintiéndose nuevo en cada momento, se convierte en *anuraga*. En ese estado, la sujeción recíproca y un intenso deseo de acompañar al amante a todas partes son los aspectos principales. *Anuraga*, creciendo infinitamente en un estado sorprendente, ascendiendo hasta la locura, se vuelve *mahabhava*. ¡Esto es algo indescriptible!, desde *rati* hasta *mahabhava*, todo el principio es lo conocido como *sthayibhava*, el éxtasis eterno y beatitud.

Tenemos una imagen pervertida de este noble *rasa* en la vida humana, debido a que la vida en el reino de *maya* es un reflejo pervertido de la vida espiritual. Cuando el alma sola se dirige hacia su propio objetivo, el Señor Supremo Krishna, el *rasa* es puro. Cuando la mente y los sentidos se dirigen hacia un objeto erróneo, el *rasa* se degrada y se torna deplorable. El *rasa* pervertido nos da una muestra sobre la naturaleza del noble *rasa* espiritual. Así, estas descripciones han sido expuestas mediante palabras para describir aspectos del *rasa* pervertido. Pedimos a nuestros lectores que se dignen hacer una buena distinción entre espíritu y materia burda; de otra manera, un mal entendido es inevitable.

Quien con un sincero corazón estudia los nombres, las formas, los atributos y pasatiempos de Krishna, tal como se describen en el Srimad

Bhagavatam en compañía de quien ha realizado el espíritu, se elevará más y más alto por la influencia del *bhakti*. Quien es apto para analizar todo de una forma académica, difícilmente puede alcanzar la verdad en lo referente al espíritu, ya que por la ley de Dios, la razón, en su presente estado, nunca puede alcanzar la esfera del espíritu.

Para tener la oportunidad de llegar hasta donde hemos establecido, uno debe hacerse preguntas sinceras desde el corazón, y entonces el sumamente hermoso Señor, le ayudará a realizar el espíritu y a ingresar en Su reino. Pero mientras la mente esté confundida por tentaciones materiales, no hay oportunidad de trascender la materia y sus diversas formas. El error más grande que han cometido la mayoría de los filósofos occidentales, es el de identificar la mente y el ego falso (*ahankara*) con el alma o el espíritu. Esto es lo más desafortunado.

Para resumir, el hombre, en su presente estado, tiene tres principios: (1) El principio *sthul*, o la materia burda que compone su cuerpo; (2) El principio *linga*, o materia sublimada (sutil) que aparece en la forma de mente, inteligencia, conciencia contaminada y ego falso, mediante los cuales uno es confundido en el mundo material. Este estado ha sido causado por la influencia de *maya*, o la energía ilusoria, con la finalidad de corregir al alma en su intento erróneo por disfrutar, olvidando su naturaleza como sirviente de Dios. (3) De hecho, el hombre es independiente de *maya* y de su conexión. La única manera de deshacerse de la presente dificultad es por la influencia del *bhakti* (devoción pura), contagiado por un verdadero devoto. El *bhakti*, como un medio, eleva al hombre hasta la morada sumamente bella de Krishna y de nuevo, como un propósito, le mantiene en eterno *krishna-prema*.

Mientras se encuentra en el mundo *máyiko* (ilusorio), el hombre debe vivir pacíficamente, con la finalidad de cultivar la vida espiritual. En la sociedad que lo rodea, debe llevar una vida pura, evitar las actividades pecaminosas y hacer el bien a todos. Debe ser humilde, tolerando las dificultades que se le presenten, con heroísmo. No debe hacer alarde de ninguna virtud y debe tratar a todos con respeto. Casarse con el propósito de llevar una vida pacífica y virtuosa, y con la intención de procrear sirvientes de Krishna, es una buena institución para un *vaisnava*. El cultivo espiritual es el propósito principal de la vida.

Tengan fe sólida de que sólo Krishna puede protegerles. Admítanle como su único guardián. Hagan todo lo que Krishna Desea y nunca actúen independiente del divino deseo de Krishna. Todo lo que hagan, realícenlo

con humildad. Recuerden siempre que son extranjeros en este mundo y estén preparados para ir a su propio hogar. Ejecuten sus deberes y cultiven el *bhakti* como medio para alcanzar la meta de la vida, *krishna-priti*. Ocupen su cuerpo, mente y alma al servicio de Krishna. En todos sus actos adoren su gran Dios.

Así, hemos presentado un resumen de la vida y preceptos de Sriman Mahaprabhu. Nuestros gentiles lectores ahora sabrán que Caitanya Mahaprabhu predicó monoteísmo puro y rechazó rotundamente la idolatría. Él nos aclara que idolatría es la adoración de objetos y personas que no son Dios mismo. Cuando los *sannyasis* de Benares se dirigieron a Él como el Señor Supremo, Mahaprabhu les dijo que el mayor pecado era dirigirse a una *jiva* o entidad viviente como Dios. Y varias veces Él denunció la adoración de una forma o imagen diferente a la verdadera imagen de Dios. "Dios es sin igual. Nadie puede competir con Él", es el lema de la religión de Mahaprabhu.

Mahaprabhu también mostró, tanto en Su carácter como en Su prédica, la moralidad más pura como acompañante del progreso espiritual. La moralidad en sí, favorecerá el carácter de un devoto. Si esta no se ve en el carácter de quien pretende mostrarse como devoto de Krishna, su sinceridad puede dudarse.

Existen cuatro clases de pensamientos, tales como: ateísta, panteísta, agnóstico y teístico. La religión de Caitanya rechaza los tres primeros como enemigos de la religión. Él predica sólo teísmo puro y recomienda a las personas evitar los demás.

El Señor Caitanya predicó que el *varnasram-dharma*, incluyendo el sistema de castas, es sólo una institución social presentada por los *rishis* o sabios, para beneficio de las personas en la sociedad. Tales instituciones sociales deben ser permitidas para honrar a los devotos, mientras no se opongan al progreso espiritual. Al enviar a Pradyumna Misra, un *brahmana* rígido, donde Ramananda Raya, para espiritualización, Mahaprabhu mostró que quien esté consciente de *Krishna-tattva* puede ser un guru (maestro espiritual), ya sea *sudra*, *brahmana* o *sannyasi*.

Mahaprabhu predicó la igualdad de los hombres en el disfrute del progreso espiritual; predicó fraternidad universal entre las personas y hermandad espiritual entre los *vaisnavas*, quienes, según Él, son los pioneros del progreso espiritual. Predicó que al pensamiento humano

nunca se le debería permitir el atarse a las especulaciones sectarias. Nos dijo que un hombre debe ganarse la vida llevando un trato sincero con los demás y no debe tratar de obtener sus ganancias por medios inmorales. Cuando Gopinath Pattanayaka, uno de los hermanos de Ramananda Raya, fue castigado por el rey por obtener ganancias por medios ilegales, Sri Caitanya advirtió a todos Sus asociados que fuesen morales en asuntos mundanos.

A Su temprana edad enseñó a los *grihasthas* (casados) que prestaran todo tipo de ayuda a los necesitados y desamparados y expuso que es necesario para quien tenga los medios o el poder, educar las personas, especialmente ayudar a los *brahmanas*, de quienes se requiere que estudien los temas más elevados del conocimiento humano.

Sri Caitanya, como maestro, ha enseñado a las personas, tanto con Sus preceptos como con Su santa vida. Escasamente hay un aspecto en Su vida que puede ser objeto de crítica. Su toma de *sannyasa*, Su severo trato a Haridas junior, y otros actos similares, han sido objetados por ciertas personas, pero creemos que dichos hombres fueron llevados a tan precipitada conclusión por causa de un espíritu sectario. Mahaprabhu fue un héroe intrépido en la ejecución de sus determinaciones; Él era amigable con todos, aunque severo en el desarrollo de Su misión.

Una vez, Brahmananda Bharati, hermano espiritual de Keshava Bharati (*sannyasa-guru* de Mahaprabhu), apareció frente a Él, vestido con una piel de tigre. Mahaprabhu no le daría reverencias hasta que no se quitara esa piel y se pusiera ropa de tela. Él le dijo: "Quien está frente a Mí no es Bharati. ¿Cómo es que alguien igual a Mi guru se pondría una piel de animal?. Los *sannyasis* no apoyan que se maten animales por el capricho del uso personal". Bharati comprendió que Mahaprabhu no apreciaba esto, y cambió su apariencia. Después, el Señor Caitanya se inclinó dándole reverencias, ofreciendo respetos al hermano espiritual de Su guru.

En otra ocasión, Vallabha Bhatta (un erudito de gran renombre), escribió lo que él pensó ser un comentario mejorado del Srimad Bhagavatam y lo mostró a Mahaprabhu, diciendo que no se rendiría a Sridhara Swami. El Señor dijo que una mujer incasta era quien desconsideraba a su *swami* (esposo). Esto fue una observación que mortificó a Vallabha Bhatta y le disuadió de expresar futuras opiniones irrespetuosas sobre Sridhara Swami, el comentador del Bhagavatam.

Finalmente, Mahaprabhu inculcó a Sus discípulos que deberían penetrar en el espíritu de las Escrituras, sin ser limitados a las palabras en sí.

Devananda Pandit no entendía el espíritu del *bhakti* al leer el Bhagavatam y de esta manera él cometió ofensas en sus tratos con los devotos del Señor; pero cuando él captó el verdadero espíritu del *bhakti*, entonces el Señor Caitanya le abrazó y perdonó por todo lo que había hecho antes.

La religión predicada por Mahaprabhu es universal y no sectaria. Los más eruditos y los más ignorantes tienen derecho a comprenderla. La gente erudita puede aceptarla al estudiar las literaturas dejadas por los grandes *acaryas* (autoridades espirituales). El ignorante tiene el mismo privilegio por tan sólo cantar los Santos nombres del Señor y asociarse con los *vaisnavas* puros. La Iglesia del *kirtan* invita a toda clase de personas, sin distinción de casta o grupo, a participar en el cultivo más elevado del espíritu. Como parece, esta Iglesia se extenderá por todo el mundo y tomará el lugar de todas las instituciones sectarias, que excluyen forasteros de los recintos de la mezquita, iglesia o templo.

Si están inclinados, después de estudiar estas páginas, a identificar al Señor Caitanyadeva como al Señor Supremo, les rogamos que no piensen que Dios tomó un cuerpo material como los hombres caídos. Su poder supremo puede traerle a este mundo material con toda Su gloria y atributos, sin ser tocado por la energía inferior de *maya*. Creer de otra manera, sería cometer el pecado de minimizar Su verdadera posición.

No hacemos objeción alguna si el lector no cree en Sus milagros, ya que sólo milagros nunca representan a la Suprema Personalidad de Dios. Demonios como Ravana y otros, también han realizado milagros, pero eso no demuestra que ellos fuesen dioses. Es el ilimitado *prema* y Su superprotectora influencia, lo que puede ser visto en nadie más que Dios.

En conclusión, dejamos a nuestros lectores la decisión de cómo considerar a Sri Caitanya Mahaprabhu. Los *vaisnavas* Le han aceptado como el Señor Supremo, Krishna mismo. Otros Le han considerado como un *bhakta-avatara* (divina encarnación para distribuir amor por Dios). Debido a la solicitud de algunos *vaisnavas*, hemos compuesto los versos del *Smarana Mangal*, en forma de oraciones, para recitación diaria en el momento de la adoración (*Kirtan*). Quienes no estén preparados para aceptarles de esa manera, pueden aceptar a Nimai Pandit como un santo y noble maestro. Es todo lo que deseamos que nuestros lectores crean.

¡Nobles lectores!, perdónennos por ser intrusos con ustedes en estas páginas. Como sirvientes de Sri Caitanyadeva, es nuestro deber propagar Sus supremas enseñanzas, y al cumplir un deber, nos asiste el derecho al perdón por cualquier molestia que les hayamos causado. Somos oriundos

de Bengala y al tratar de expresarnos en un idioma extranjero, hemos podido cometer errores, por los cuales, por favor, discúlpennos.

En conclusión, humildemente nos complacería contestar cualesquiera preguntas que nuestros hermanos nos dirijan sobre estos temas importantes. Sentimos gran interés por tratar de ayudar a nuestros amigos, en su búsqueda del camino del amor espiritual.

Su sirviente eterno,
Bhaktivinoda Thakur.